

Insumos para la comprensión: Mapeo y Análisis de Redes. La experiencia en el marco de un Programa I+D en la Provincia de Mendoza- Argentina.

Avance de investigación en curso

GT 07- Desarrollo territorial y local: desigualdades y descentralización

Dra. Teresita Izura * - Dra. María Eugenia Martín**
FCP y S- Universidad Nacional de Cuyo- Mendoza Argentina

Resumen

Esta ponencia surge del proyecto “*Desarrollo local y mercado laboral: Articulación de actores desde una perspectiva territorial. El caso de la zona este del Departamento de Maipú*”. En él se trabaja con los actores locales acompañando en la elaboración del Plan Estratégico. En este texto se presentan los pasos previos previstos en el diseño de nuestra investigación para analizar desde un punto de vista tanto teórico como metodológico las técnicas pertinentes para obtener la información que demanda, cual insumo, esta herramienta de análisis para la representación de las interacciones entre diversos actores.

Palabras Claves: Desarrollo local, Mapeo de actores, Análisis de redes.

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia pretende aportar al proyecto “Desarrollo local y mercado laboral: Articulación de actores desde una perspectiva territorial. El caso de la zona este del Departamento de Maipú” en el marco del Programa de Investigación y Desarrollo 2010-2014 titulado DESARROLLO LOCAL Y VITIVINICULTURA: EL CRECIMIENTO DE UN TERRITORIO INTELIGENTE COMO RESULTADO DE LA ACCIÓN CONJUNTA DE LOS ACTORES INVOLUCRADOS que se desarrolla en la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza-Argentina). Uno de los pilares en este programa es la convocatoria sistemática a los actores

***Dra. Teresita Izura:** Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Pública, Especialista en Docencia Universitaria, Diplomada en Competencias por Instituto Grancolombiano, Bogotá, Magister en Ciencias Sociales por FLACSO, Doctora por la Universidad de Jaén, Cuenta con dos misiones posdoctorales en la USP (San Pablo, Brasil), Docente de grado y posgrado e investigadora de la U. N. de Cuyo, Mza. Argentina. Temas de estudio asociados a: mercado de trabajo, competencia laboral, educación y seguridad. Contacto: pupuiz@yahoo.com.ar.

****Dra. María Eugenia Martín:** Socióloga, Diplomada Superior en Ciencias Sociales de FLACSO, Doctora en Ciencias Políticas y Sociales de la U.N.Cuyo, Mendoza, Argentina. Investigadora del CONICET. Docente de grado y posgrado e Investigadora de la Universidad Nacional de Cuyo. Dedicada a la temática de Juventud, Educación y Trabajo. Actualmente investiga sobre políticas de formación y empleo para jóvenes y desarrollo local. Contacto: eugemartinb@yahoo.com.ar, eugeniamartin@conicet.gov.ar

locales, con el objetivo de “acompañar en la elaboración de un Plan Estratégico” y de “incidir en su implementación”.

Partimos de un abordaje articulado a la propuesta de Pierre Bourdieu, y a las variadas concepciones presentes en un espacio interdisciplinar en torno al desarrollo local. Avanzamos en el análisis crítico de los conceptos de red de relaciones sociales, relación social, capital social, campo y dimensión territorial; y, seleccionamos entre diversas propuestas metodológicas en vistas a aprovechar el potencial que cada una de ellas tiene en función de nuestro objeto y de la posición teórica asumida.

Ciertamente, asociado al Análisis de Redes Sociales, se encuentra el de Mapeo de Actores Sociales, ampliamente difundido y que también es considerada una herramienta metodológica cuya utilidad reside en identificar quiénes son los actores claves que intervienen en una iniciativa, y abordar el análisis de sus intereses, su importancia e influencia sobre los resultados de una intervención.

El “mapeo de actores” descansa sobre el supuesto de que la realidad social puede analizarse en tanto conformada por relaciones sociales donde participan actores sociales e instituciones sociales. De ahí la pertinencia de su tratamiento por medio de programas informáticos que permiten la realización de grafos para la visualización de los distintos tipos de relaciones y la naturaleza de algunas de ellas.

Sin embargo, la vehiculización del uso de este método compromete previamente, la aplicación de un determinado instrumento. Por tanto, el proceso de Análisis de Redes Sociales generalmente, involucra el uso de un cuestionario y/o entrevistas como insumos, para obtener información acerca de las relaciones entre la gente.

El proceso de recopilación de datos y su posterior análisis, proporcionan una base o matriz que luego, trabajada desde los programas informáticos permitirá planificar y priorizar los cambios e intervenciones que sean apropiados para mejorar las conexiones sociales y los flujos de conocimiento dentro de la red.

Ambas, estrechamente vinculadas, permiten conocer las interacciones entre cualquier clase de individuos partiendo de datos generalmente de tipo cualitativos, pero no exclusivamente.

Por tanto el **objetivo** de este trabajo pondrá especial énfasis en:

- a. Conocer los alcances conceptuales y operativos de los conceptos de Análisis de Redes Sociales y Mapeo de Actores y evaluar sus oportunidades y limitantes en función de nuestros intereses de investigación.
- b. Identificar y caracterizar a los actores sociales involucrados.
- c. Describir las técnicas pertinentes para obtener la información que demanda, cual insumo, esta herramienta de análisis para la representación de las interacciones, en este caso, entre diversos actores sociales.

El cumplimiento de estos objetivos, dejará planteados los insumos para con posterioridad avanzar en el análisis respecto a la naturaleza y calidad de los vínculos por lo que el interés de este texto es presentar los pasos previos previstos en el diseño de nuestra investigación, considerando que su adecuado planteo y elaboración son garantía de la calidad de los resultados que puedan obtenerse.

EI ANÁLISIS DE REDES

Discusión conceptual

Es bien sabido que en las iniciativas de planificación que involucran a diversos actores sociales desde una perspectiva del desarrollo en tanto dinámica político-económica, las condiciones en las que cada

grupo poblacional llega a las instancias del diálogo social y las estrategias que están en condiciones de desplegar, no se hallan igualmente distribuidas.

Ahora bien, al plantear el tema de las estrategias nos ocupamos de uno de los condicionantes más importantes del desarrollo local: los procesos de configuración de los actores locales.

Estrategias y posiciones sociales *

La propuesta conceptual del sociólogo francés Pierre Bourdieu permite ubicarnos en un marco teórico que nos posiciona tanto en la visión del agente social como en sus estructuras condicionantes, desde una perspectiva relacional. Aquí, el análisis de las prácticas sociales remite a la consideración no sólo de las estructuras sociales externas sino también de las estructuras sociales internalizadas, en sus dimensiones sincrónica y diacrónica, es decir, en su génesis y en su momento actual. Por esto, para dar cuenta de las prácticas se utilizan los conceptos de campo, capital, habitus y estrategias, entre otros, con los que se busca captar las condiciones objetivas pasadas y presentes, así como los esquemas de percepción y acción de los agentes en los fenómenos concretos.

Para Bourdieu entonces, todo ámbito de las prácticas sociales constituye un campo de relaciones de fuerzas entre los participantes y de luchas por mantener o subvertir, según sus posiciones y su capital específico asociado, esas relaciones de fuerza.

Este autor cree importante observar el modo en que las personas, sobre la base de sus posiciones en el espacio social, perciben y constituyen el mundo social. Pero la percepción y la construcción son animadas y constreñidas por las estructuras. Por ello, cada uno tiende a ver el mundo a partir del lugar que ocupa en él. Cada agente social está dotado de un *habitus*, que es el sistema de principios a partir del cual produce sus prácticas y sus representaciones. Este habitus es incorporado a lo largo de un proceso histórico y de determinadas condiciones históricas. Por otra parte, el concepto de *campo* denota las posiciones objetivas que hay en el sujeto. Estas relaciones existen separadas de la conciencia y la voluntad colectiva. No son interacciones o lazos intersubjetivos entre los individuos. Los ocupantes de las posiciones pueden ser agentes o instituciones y están constreñidos por la estructura del campo.

En este orden de ideas, siguiendo al mismo autor, se definen las *estrategias* como las prácticas de los agentes dirigidas a defender los intereses, materiales o simbólicos, de la propia *posición en el campo*. No se trata de una elección racional como cálculo de medios a fines, ni como completamente irracional. La estrategia es entendida como orientación de las prácticas de los agentes según su percepción de lo probable y de la brecha entre las expectativas y las oportunidades. La estrategia entonces, es producto de ese “sentido práctico” del conocimiento del juego y de las posibilidades de innovación que le plantea la situación.

Desde esta perspectiva, una concepción relacional es aquella que privilegia las relaciones entre las partes constitutivas de un todo y no sus elementos, sean estos tanto objetividades como subjetividades.

Creemos que, a partir de la perspectiva relacional bourdiana, es posible recuperar e incluir el arsenal metodológico que propone el Análisis de Redes Sociales (ARS)[†] en un esquema integrador para

* Una versión preeliminar de este apartado fue presentado en IX SEMINARIO ARGENTINO CHILENO III SEMINARIO CONO SUR: *Las políticas de formación y empleo para los jóvenes en Mendoza* y forma parte del Informe de avance del Proyecto *Demanda y certificación de competencias laborales en la industria vitivinícola: el papel de los actores y el desarrollo local*. CIUNC 2007-2009, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo.

[†] Algunas de las revistas internacionales actualmente centradas en la cuestión:

- Social Networks (<http://www1.elsevier.com/homepage/sae/son/>),
- Journal of Social Structure (<http://www.cmu.edu/joss/>),
- Connections, Redes. Revista hispana para el análisis de las redes sociales (<http://revista-redes.rediris.es>), Revista Redes (En línea). <http://revista-redes.rediris.es/>

abordar el estudio de situaciones concretas. Esto a pesar de que el propio Bourdieu fuera en muchos momentos un férreo detractor de esta perspectiva (Baranger, 2005:205). El ARS es evidentemente una propuesta afín a una perspectiva estructuralista, que se distingue entre otros estructuralismos, por enfocarse en las relaciones sociales concretas entre actores sociales específicos. Esta es al mismo tiempo su principal debilidad y fortaleza; toda su propuesta está planteada al nivel de las interacciones, cuestión tan criticada por Bourdieu (Baranger, 2005: 206). Sin embargo, tal como él mismo plantea, este nivel de análisis podría complementarse con el método del Análisis de las Correspondencias, desarrollado en función del concepto de campo y en un nivel más estructural, al vincular posiciones y no individuos, enlazando de este modo ambos niveles y los conceptos de campo y de redes sociales.

Perspectiva relacional y redes sociales

Aunque en nuestros días es habitual en las Ciencias Sociales encontrar múltiples referencias a la perspectiva relacional, es indispensable señalar que, cuando se apela a la categoría de *relación social*, no existe univocidad en el uso de este concepto. En general, no resulta tan sencillo hallar un claro recorrido teórico y ello se debe a que su construcción teórica ha implicado un largo camino. Encontrar un lenguaje científico compartido para describir, comprender y analizar las relaciones es aun un desafío pendiente.

Tal como sostiene Herrera Gómez (1990) con la expresión *cambio relacional* se intenta enunciar

“... el tránsito desde un «pensamiento entitativo» (no relacional) que razona y observa «por entidades», queriendo conocer aquello que existe en sí y por sí (a partir de categorías), a un «pensamiento relacional» que opera distinguiendo reflexivamente «por relaciones», orientándose de cualquier manera a la construcción del propio objeto (lo que existe-en-relación). Es decir, pasamos de un modo de organizar mapas cognitivos y simbólicos que atribuyen las cualidades a los entes a partir de su naturaleza, sin contemplar el contexto relacional en el que dichos entes se sitúan y existen, a un modo de pensar que organiza los propios mapas cognitivos y simbólicos atribuyendo las cualidades a los entes, pero no a partir de una supuesta identidad, sino definiendo tal identidad como realidad relacional de un ente-en-un-contexto” (Herrera Gómez, 1990:39).

Ahora bien, la expresión “red de relaciones sociales” también se ha utilizado en multitud de escritos sociológicos y antropológicos a lo largo de la historia de estas disciplinas; muchas veces para referirse a una serie compleja de interrelaciones dentro de un sistema social se ha usado la imagen metafórica de red. Sin embargo, autores como Requena (1989) proponen diferenciar entre el uso metafórico y el propiamente analítico del concepto de red social. Esto se debe a que el análisis de redes es una aproximación intelectual amplia para identificar las estructuras sociales que emergen de las diversas formas de relación, pero también un conjunto específico de métodos y técnicas.

Para muchos el ARS es sólo un conjunto de técnicas de análisis para el estudio formal de las relaciones entre agentes, que aborda las características de una serie de vínculos entre un conjunto definido de agentes sociales como un todo y que tiene la propiedad de proporcionar interpretaciones de la conducta social de los actores implicados en la red (Requena, 1989:137).

Redes sociales y capital social

Mucho, y desde diversos ángulos, se utiliza el concepto de *capital social* en la temática que aquí nos convoca. Pues bien, esta noción es esencial en el ARS y, aunque presenta divergencias con el concepto utilizado por Pierre Bourdieu, es posible tender algunos puentes entre ellas, aclarándolas.

La mayoría de los trabajos en la tradición del ARS retoman la idea de que las redes sociales pueden ser consideradas un tipo de capital social susceptible de ser utilizado por los actores en la consecución de

sus propios fines e intereses. Esta noción se ancla en la propuesta de James Coleman (Baranger, 2005: 209).

La principal diferencia entre las acepciones del concepto de capital social que se manejan en el análisis de redes sociales y el propuesto por Bourdieu radica en la conexión que se establece con el concepto de relación social. Al concebir a las redes, exclusivamente, en tanto recurso que puede o no ser utilizado, se termina cosificando la noción y perdiendo su contenido relacional.

Así, en la perspectiva de Bourdieu, deben incluirse otros elementos en la conceptualización. Según Baranger (2005: 215), ambos conceptos coinciden en que el capital social opera como un multiplicador que hace en forma instrumental y directa a las probabilidades de valorización de las demás especies de capital. Pero, además de esta dimensión, hay que considerar tres más: que funciona como capital simbólico, esto es que el capital social concurre “por procuración” a producir la unidad interna de la clase dominante y, correlativamente, a reforzar su distinción respecto del resto del universo social; y, finalmente, que el capital social existe también bajo la forma de capacidad incorporada para entablar y mantener relaciones, adquirida en la familia y en instituciones educativas de elite, y por ende es muy semejante en ello al capital cultural (Baranger, 2005:215).

En contraposición, quienes utilizan en el ARS aquella noción estrecha y cosificada de capital social, se encuentran nuevamente anclando la perspectiva en las características entitativas, en este caso colectiva y ya no individual, retomando la noción de capital utilizada por las corrientes económicas hegemónicas. En aquella definición de capital lo central, lo que lo diferencia de otros capitales, es su carácter de bien público y ya no de bien individual.

Las redes sociales no son un mero recurso colectivo a disposición o no de los actores individuales; la posibilidad de construcción y de utilización de estas redes son en sí mismas dinámicas relacionales afectadas por la posición que los agentes ocupan en el campo social (y en el particular al que se remita el análisis concreto). En otras palabras, no todos los actores están en las mismas condiciones para lograr que las relaciones sociales funcionen siempre como recurso.

La propuesta metodológica del ARS[‡]

El ARS utiliza una idea de red tomada en gran parte de la teoría matemática de los grafos y pretende avanzar tanto en la medición como en la graficación de las relaciones entre los actores participantes de una red. En esta teoría se llama red a una serie de puntos vinculados por relaciones que cumplen determinadas propiedades. Una red en la teoría de los grafos es un conjunto de relaciones en el cual las líneas que conectan los diferentes puntos tienen un valor concreto, sea éste numérico o no (Requena, 1989: 139).

En el ARS para dar una posible explicación de la conducta de los actores implicados en la red, los vínculos que relacionan a los actores, más que los atributos individuales, son el foco de la atención.

El concepto de red social, implica unas cualidades y estructura particulares, conceptos que van construyendo la gran operatividad de esta propuesta a la hora de analizar determinadas estructuras relacionales.

En este esquema teórico, *la posición* que ocupa un actor social dentro de la estructura de red es una noción central. No todas las posiciones son iguales, ni tan siquiera equivalentes. Referida a esta posición vendrá determinada la mayor o menor posibilidad de acción de un actor.

Recurriendo a la estructura topológica de los grafos, se pueden distinguir, a priori, dos niveles de posiciones: posiciones centrales y posiciones periféricas (Requena, 1989: 140). Una posición es más central o más periférica, respectivamente, según aumente o disminuya el número de puntos adyacentes

[‡] Esta parte del texto es una selección de lo expuesto por Requena (1989).

a una posición dada. La centralidad, tanto de una posición concreta como de una red en su conjunto, es susceptible de ser cuantificada.

Respecto a la morfología de las redes, se distinguen cuatro elementos: anclaje o localización de la red, accesibilidad, densidad y rango. Y, respecto a los procesos de interacción, se distingue entre: el contenido de la relación, su direccionalidad, duración, intensidad y frecuencia.

Desde la perspectiva del ARS, todo escenario social es válido para generar redes sociales, identificando dos tipos posibles de relaciones: concretas y difusas. Este enfoque entiende que las relaciones concretas son aquellos vínculos específicos encaminados a un fin determinado, mientras que las difusas refieren a las relaciones potenciales de un actor que pueden estar inactivas o latentes hasta que llegue el momento de ser necesitadas para alguna acción social (Requena, 1989: 147).

Las redes sociales pueden estar formadas por actores individuales y/o colectivos; y pueden involucrarse distintos niveles de análisis asociados tanto con aspectos microsociales como macrosociales.

Otro elemento a considerar son los indicios acerca de que una buena visualización de redes sociales es una potente herramienta para la exploración de datos y para formular hipótesis.

Actores

Nos propusimos, a partir de la revisión de la literatura sobre la actividad vitivinícola rastrear cuáles son los actores que habitualmente se vinculan al mercado de trabajo en la provincia de Mendoza.

Este rastreo reveló que los estudios, generalmente, se enfocan en el proceso productivo y, en los actores que se desempeñan en cada una de sus etapas que desarrollan alguna de las actividades asociadas al proceso productivo vitivinícola. Entre ellos se señalan a los empresarios bodegueros, dueños de firmas de variado tamaño y conformación de capital, con distinto tipo de producción: vinos en sus diferentes calidades o mostos, con variado volumen de producción, diferente capacidad de gestión, etc. También, a los bodegueros tradicionales (quienes no han podido adaptarse a los cambios exigidos por el proceso de modernización y reconversión de la actividad), los viñateros (con o sin bodega y agrupados o no en cooperativas), otros empresarios dedicados a la compra de vino para su fraccionamiento y venta, empresarios proveedores de insumos, servicios vitivinícolas (tecnología, tanques, barricas, fertilizantes, botellas, corchos, etiquetas, etc.) y maquinarias tecnológicas, los comercializadores, los distribuidores, los exportadores, los clientes, los empresarios transnacionales, las organizaciones empresarias y las gremiales.

La perspectiva predominante excluye del análisis a otros actores político-institucionales, como el Estado (nacional, provincial y municipal) y sus organismos y políticas; excluye también otros actores sociales, como organizaciones no gubernamentales, uniones vecinales, consejos profesionales, etc.

Esto deriva en que los actores identificados y analizados son, fundamentalmente, percibidos en tanto actores económicos.

A su vez, es importante señalar que raramente se utiliza información de tipo reticular respecto a cada uno de estos actores, sólo de manera incipiente se aborda desde algunos estudios que utilizan el concepto de *trama* los “vínculos” al interior de la misma. En estos casos las relaciones se focalizan en dos actores, considerados como los centrales: los productores (sector vitícola o primario: viñedos) y los bodegueros (sector industrial: bodegas).

En el informe parcial del avance de investigación nuestro equipo de investigación afirmaba que “gran parte de los estudios sobre la vitivinicultura, como subcampo o rama de la agroindustria, centran sus análisis en el campo económico es decir, en el nivel de las empresas –con diferentes volumen, modalidad productiva y estructura de capital- y, más específicamente, en el nivel de la rama dedicada a la producción de uvas, vinos y mostos. No se contemplan en estos análisis las relaciones que esta rama de la actividad económica mendocina desarrolla con el campo político-institucional (el Estado), social,

con los sindicatos, con lo territorial, y los vínculos entre estos y con otros agentes extraterritoriales” (Burgardt, Pol y otros. 2012).

Desde nuestro interés, centrado en el mercado de trabajo al menos sería relevante incluir los análisis del vínculo entre oferentes de empleo, demandantes e intermediarios.

Insumos de Información

En la línea temática de lo que ya se ha venido exponiendo, compartimos con el aporte citado en que el “mapeo de actores” es una metodología ampliamente extendida y vinculada con la teoría de redes sociales (Pozo Solís, 2007: 1). Sin embargo, avanzar en el diseño del mapeo compromete la presencia de otros componentes que surtan de información.

Al compás de lo mencionado y, teniendo en cuenta que, entre los objetivos propuestos, se señala que se identificarán los instrumentos de recolección de información, y se describirán los principales proveedores de insumos demandados para formalizar el proceso.

Este objetivo alude a dos puntos centrales que son: el Mapeo de Actores y el Análisis de Redes. Y, el orden de mención más que circunstancial respeta una lógica procedimental.

En esta línea, una vez considerados los instrumentos es posible cumplimentar los mandatos procedimentales y dedicar la atención al proceso de recopilación de datos y su posterior análisis, pues, son estos los que proporcionan una base o matriz que luego puede ser abordada desde los programas informáticos para avanzar en la planificación y visualización de las conexiones sociales y de los posibles flujos de intercambio que se registren entre los actores sociales.

No abunda el destacar que el Mapeo por sí considera que la realidad social presenta la complejidad de combinar relaciones tanto entre actores como instituciones sociales, y dado el complejo escenario es que se apela a la aplicación de programas informáticos para la lectura de ciertos tipos de relaciones y para el análisis de la naturaleza de las mismas.

Entre los insumos proveedores de datos hemos considerado dos grupos, por un lado aquellos que se inscriben en la categoría de fuentes de información que cobran un carácter de proveedores de datos secundarios y por otro, aquellos instrumentos construidos o adaptados para la recolección de la información específica y que se constituyen en proveedores primarios.

Mencionaremos a continuación todos los instrumentos que han sido oportunamente consultados:

El Censo Nacional Agropecuario formulado para las provincias de Mendoza y San Juan, que ha sido suministrado desde la Secretaría de Agricultura Ganadería, Pesca y Alimentos, dependientes del Ministerio de Economía de la Nación.

El Censo Nacional Económico en dos versiones de formularios esto es A y C y las guías locales. Confeccionado para los años 2004 / 2005. Debemos tener en cuenta algunas particularidades del CNE tales como que este censo y sus versiones proveen la información básica para una descripción detallada de la estructura productiva del país, tanto a nivel nacional como a nivel provincial y de áreas menores. Los censos económicos se constituyen en operativos estadísticos que demandan cuantiosos recursos humanos y financieros, tanto para la Nación como para las provincias, y su realización exige un considerable tiempo de preparación y prueba.

Los resultados provistos por esta fuente de datos se refiere a los sectores de actividad económica que se detallan a continuación: Pesca marítima, Intermediación financiera, Transporte, Hotelería, Prepagas, Servicios de Educación, Servicios de Salud, Comercio, Electricidad, Comunicaciones, entre otras actividades.

Se apeló también a la Encuesta de Condiciones de Vida, pero para este caso particular, se estudió y analizó el formulario se adaptó para que su posterior aplicación proveyera de información específica referida a los objetivos de la investigación. El formulario corresponde al año 2011 y las modificaciones fueron realizadas para una aplicación durante 2013.

Otros insumos utilizados fueron las denominadas Fichas de Entrevistas que en una Primera Etapa se orientaban a la Sensibilización e identificación de actores locales y que se fueron aplicando a distintos actores involucrados o asociados a la industria en cuestión.

Provisto por el Instituto Nacional de Vitivinicultura se contó con el Listado de Bodegas, que aportó: nombre del establecimiento, domicilio o ubicación, tipo de establecimiento e información de contacto.

También se apeló a un Listado de Industrias del Departamento de Maipú donde la información se refiere a nombre del establecimiento, ubicación según domicilio y rubro al que se orienta cada establecimiento.

Otro proveedor de insumos respecto a los actores se materializó desde la Ficha de Sistematización de Información que se confeccionó a partir de la participación de personas a una Mesa de trabajo que se denominó *Un Maipú para todos*, circunstancia en que se pudo sistematizar a partir de la asistencia datos de interés asociados a los objetivos planteados.

También se obtuvo información de registros provistos por el IDITS Instituto de Desarrollo Industrial y Tecnológico, a partir de los cuales, tras una elaboración analítica se filtró la información que resultaba de interés. Esta información, se vio complementada además, por un listado sobre Cooperativas y Mutuales.

Otra fuente de provisión de información fue el RUT, Registro de Uso de la Tierra que depende del Ministerio de Agricultura y Contingencias climáticas de la Provincia de Mendoza. Cuenta con información vinculada a la propiedad de la tierra, su ubicación, el tipo de cultivo, el destino del cultivo y el departamento de la provincia al que pertenece cada una de las especificaciones provistas.

No obstante todo lo mencionado, fueron de particular relevancia los aportes obtenidos a partir de la elaboración, procesamiento y análisis de la técnica cualitativa Entrevista en Profundidad, que permitió desentrañar una serie de tópicos imposibles de abordar desde la rigidez de algunas de las otras fuentes consultadas.

En síntesis todos los registros y fuentes mencionados, fueron los que se utilizaron para cumplimentar la demanda de insumos de información como paso necesario y previo para la confección del Mapeo y con vistas al análisis de redes sociales.

DIMENSIÓN OPERATIVA

Mapeo y Redes Sociales

Son múltiples los aportes desde la Teoría de las Redes Sociales que se asocian a la idea de que esta herramienta metodológica permite abordar las interacciones entre cualquier clase de individuos, sustentándose en datos cuantitativos, pero preferentemente cualitativos.

Asociado al concepto de Análisis de Redes Sociales, se encuentra el de Mapeo de Actores Sociales, ampliamente difundido como herramienta metodológica cuya utilidad reside en identificar quiénes son los actores claves que intervienen en una iniciativa, proyecto o programa. Además también puede abordar el análisis de sus intereses, importancia e influencia sobre los resultados de una intervención.

Quienes adhieren a las virtudes de estas herramientas metodológicas, denominadas esquemas, mapas sociales o sociogramas, consideran su idoneidad para representar la realidad social, en su complejidad, poder captar su extensión e incluso llegar al final del proceso a proponer estrategias de cambio sobre lo analizado.

En el mismo sentido, Bucheli (2011), amplía su parecer cuando sostiene que con el mapeo de actores se busca, no solo tener un listado de los diferentes actores que participan en una iniciativa, sino conocer sus acciones y los objetivos de su participación.

La utilización del mapa social es fundamental en el diseño y puesta en marcha de todo proyecto, así como también a la hora de negociar/construir en conjunto el programa de acción a seguir. El mapeo de

actores permite conocer las alianzas, los conflictos, los portavoces autorizados, y por ende, permite seleccionar mejor los actores a los que se deba dirigir en tal o cual momento (Pozo Solís, 2007: 2).

Desentrañando la herramienta

Desde el sitio *Knowledge Sharing Tools and Methods*, cuando se alude al análisis de redes sociales, se realizan algunas sugerencias sobre la oportunidad de uso de este método y al respecto sugieren las siguientes instancias; es decir, cuando lo que se busque se oriente a:

- Visualizar relaciones dentro y fuera de la organización.
- Facilitar la identificación de quién sabe qué y quién conoce a quién.
- Identificar los individuos o grupos aislados y los cuellos de botella del conocimiento.
- Trabajar estratégicamente para mejorar el flujo de conocimiento.
- Acelerar el flujo de información y conocimiento en la organización.
- Mejorar la efectividad de los canales de comunicación formal e informal.
- Incrementar el conocimiento de la importancia de las redes informales.

Sin embargo, el uso de este método compromete previamente la aplicación de un determinado instrumento, según ya se ha venido sosteniendo.

Las respuestas obtenidas, son plasmadas en un mapa usando una herramienta de software diseñada para este propósito. El proceso de recopilación de datos y su análisis, proporcionan una base o matriz que luego -trabajada desde los programas informáticos- permitirá planificar y priorizar los cambios e intervenciones que sean apropiados para mejorar las conexiones sociales y los flujos de conocimiento dentro de la red.

Las etapas que dan cuenta de cómo se utiliza el método generalmente incluyen (*Knowledge Sharing Tools and Methods*):

- Identificación de la red de personas.
- Recopilación de información de fondo, entrevistas a administradores y personal clave.
- Aclaraciones sobre objetivos, alcance del análisis y establecimiento de acuerdos.
- Formulación de hipótesis y preguntas.
- Desarrollo de la metodología de estudio y diseño del cuestionario.
- Estudio de los individuos en la red para identificar las relaciones y el flujo de conocimiento entre ellos.
- Uso de una herramienta de software para generar el mapa de relaciones.
- Revisar el mapa junto con los problemas y oportunidades.
- Diseñar e implementar acciones para lograr los cambios deseados.
- Hacer nuevamente el mapeo de la red después de un periodo de tiempo.

CONCLUSIONES

El poder exploratorio de la visualización de los datos, producido por los avances en las herramientas informáticas actualmente disponibles, hace al ARS una interesante opción a la hora de triangular diversas estrategias, métodos y técnicas de investigación.

La adecuada representación gráfica de los datos que han sido procesados para responder a determinada necesidad de información, debería jugar un papel vital en la investigación de redes sociales.

Sin embargo, desde el enfoque que sostenemos y como señalamos anteriormente, el análisis y la comprensión de las redes sociales requiere conocer su dimensión vincular, y las relaciones entre actores, las características que las distinguen, como también su dimensión estructural, la específica configuración del espacio social o estructura de campo, en el que dichos actores adoptan diferentes posiciones y en el que las redes de relaciones se conforman.

La selección de los agentes que conforman las redes articuladas en torno a una actividad económica específica resulta una tarea compleja. Las fronteras analíticas deberían abarcar a todas las instituciones, empresas e individuos presentes en el territorio, tengan o no relaciones entre sí. La necesaria delimitación de los agentes y el tipo de relación que entre ellos se establece serán finalmente definidas por el propio investigador de acuerdo con los objetivos que persigue a través de su estudio.

Interesa, en el abordaje del objeto de estudio de nuestra investigación, encontrar herramientas metodológicas que permitan generar información para dar cuenta de esta doble dimensión. Respecto a la dimensión vincular o relacional, el Análisis de Redes Sociales se muestra como un instrumento especialmente útil, permitiendo representar el tipo de relaciones entre agentes y describir las características que las mismas adquieren. Para articular la dimensión estructural, y siguiendo nuevamente a Gutiérrez, entendemos que el Análisis de Correspondencias Múltiples puede constituirse en un método adecuado para su construcción.

BIBLIOGRAFÍA

- Albuquerque, F. (2004): Desarrollo Económico Local y Descentralización en América Latina, *Revista de la CEPAL* n° 82. CEPAL, NN.UU. Abril, pp. 157-171.
- Bahamondes, Miguel (2004): La producción campesina (Aspectos sociales, culturales y económicos), Documentos de trabajo N°10, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Grupo de Investigaciones Agrarias, Santiago, Chile.
- Baranger, Denis (2005): Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu. Prometeo, Buenos Aires.
- Bavelas, A. (1948): A mathematical model for group structures. *Human Organization*, 7:16–30.
- Boisier, Sergio (1999): El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial. ILPES. En: Bourdieu, Pierre (2001): *Las estructuras sociales de la economía*; Manantial, Buenos Aires.
- Bucheli, Brenda (2011): Mapeo de Actores. Documento de Trabajo recuperado el 31 de octubre de 2012, disponible en: http://www.medellin.gov.co/transito/archivos/documentos-interes/mapa_actores.pdf
- Burgardt, G., Pol, M.A. y otros. (2012). “Desarrollo local y mercado laboral: Articulación de actores desde una perspectiva territorial. El caso de la zona este del Departamento de Maipú” INFORME DE AVANCE. Proyecto de Investigación Bienal 2011-2013. Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado - Universidad Nacional de Cuyo.
- Garrido, Francisco Javier (2001): El análisis de redes en el desarrollo local. En: Manuel Montañés Serrano, Tomás Rodríguez-Villasante Prieto, Pedro Martín Gutiérrez, *Prácticas locales de creatividad social*, ISBN 84-95224-18-6, Págs. 67-89
- Gutiérrez, Alicia (2008): Redes e intercambio de capitales en condiciones de pobreza: dimensión relacional y dimensión vincular. *REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*. Vol.14 #4, junio. <http://revista-redes.rediris.es>
- Herrera Gómez, Manuel (1990): La relación social como categoría de las ciencias sociales. REIS pp. 37-77. http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_090_04.pdf, consultada el: 10 de septiembre de 2007.
- Herrero López, Reyes (2000): La Terminología del Análisis de Redes. Problemas de Definición y de Traducción, *Política y Sociedad*, 33.
- Hidalgo Capitán, Antonio (1998): El pensamiento económico sobre desarrollo. De los mercantilistas al PNUD. Universidad de Huelva.
- Juárez, Paula y Avellaneda, Nicolás (2011): Red de Tecnologías para la Inclusión Social Construyendo conocimiento científico y tecnológico entre Estado, Universidades, Cooperativas de Trabajo y

OSC, *XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria Integración, Extensión, Docencia e Investigación para la Inclusión y Cohesión Social*, Santa Fe, 22 al 25 de noviembre.

- Lozares, Carlos (1995): La teoría de redes sociales, *Papers, Revista de sociología*, (48) 103-126.
- Madoery, Oscar (1999): El territorio como factor estratégico del desarrollo. Hacia un espacio de gestión metropolitana del Gran Rosario. *Seminario Ciudad futura. Nuevas Modalidades en Planificación y Gestión de Ciudades*. Rosario.
- Martín, Ma. Eugenia; Pol, Ma. Albina (2007): Los vínculos entre los actores locales: el desafío de la construcción de un esquema teórico metodológico integrador, *IV Encuentro de Investigadores de Ciencias Sociales de la Región Centro-Oeste*, UNSJ, San Juan.
- Martín Gutiérrez, P. (2001): Mapas sociales: método y ejemplos prácticos, en Villasante, Montañés y Martín, *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía/ 2*. Barcelona: El Viejo Topo (pp. 91-113).
- Martín Gutiérrez, P. y Villasante, T. (2006): Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social, *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol.11, Núm. 2, Diciembre, disponible en: <http://revista-redes.rediris.es>
- Miceli, Jorge (2008): Los problemas de validez en el análisis de redes sociales: Algunas reflexiones integradoras. *REDES Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, Vol.10 N°1, junio. <http://revista-redes.rediris.es>
- Osorio Ramírez, Efrén (2005): Simulación de redes sociales para entender la dinámica productiva local. *Segundo Encuentro Internacional "Desarrollo Local en un Mundo Global"*, disponible en: <http://www.eumed.net/eve/>
- Pizarro, Narciso (1998): Tratado de metodología de las Ciencias Sociales. Editorial Siglo XXI. Madrid. (Capítulo dedicado al Análisis de Redes Sociales).
- Pozo Solís, A. (2007): *Mapeo de actores sociales*. Lima.
- Requena Santos, Félix (1989): El concepto de red social. *Reis* 48/89. pp. 137-152 http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_048_08.pdf, consultada el: 19 de marzo de 2008.
- Rofman, Alejandro (2006): El enfoque del desarrollo local: Conflictos y limitaciones. En: Rofman, A. y Villar, A. (2006) (comps.): *Desarrollo local: Una revisión crítica del debate*. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- Thomas, H. (2008): Estructuras cerradas versus procesos dinámicos: trayectorias y estilos de innovación y cambio tecnológico. En: Thomas H. y Buch, A. (Comp.): *Actos, actores y artefactos: sociología de la tecnología*. Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, Buenos Aires.
- Vélez Cuartas, Gabriel (2006): El cambio en las redes: una aproximación a las relaciones sociales desde el lenguaje, la representación y la institucionalización. *Revista Redes*. Vol.10, #6, Junio. http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol10/vol10_6.pdf
- Vercelli, 2009: Reconsiderando las tecnologías sociales como bienes comunes, *ÍCONOS, Revista de Ciencias Sociales*, FLACSO Ecuador, Ecuador.

Fuentes consultadas en relación a Programas Informáticos

- <http://harary.iimas.unam.mx/TallerPajek.pdf>
- http://lasindias.net/indianopedia/An%C3%A1lisis_de_redes_sociales
- <http://www.dcc.uchile.cl/~mnmonsal/SNA.pdf>
- http://webapp.ciat.cgiar.org/ipra/pdf/manual_mapeo_redes.pdf
- http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/1359/2/14_RedetesSocialesSergiLoz_cs.pdf
- <http://www.dcc.uchile.cl/~mnmonsal/SNA.pdf>
- http://webapp.ciat.cgiar.org/ipra/pdf/manual_mapeo_redes.pdf
- <http://revista-redes.rediris.es/webredes/textos/Introduc.pdf>

- <http://www.kstoolkit.org/Social+Network+Analysis>